

**“La Economía Trinitaria:  
El plan divino de salvación  
y su administración (mayordomía)”**Hohenau,  
Jesús,  
Capitán Miranda.**Génesis 2:2-4**

<sup>2</sup> El séptimo día concluyó Dios la obra que hizo, y reposó el séptimo día de todo cuanto había hecho. <sup>3</sup> Entonces bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación. <sup>4</sup> Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados.

**Romanos 14:6-9**

<sup>6</sup> El que distingue un día de otro, lo hace para el Señor; y el que no distingue el día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y también da gracias a Dios. <sup>7</sup> Ninguno de nosotros vive para sí y ninguno muere para sí. <sup>8</sup> Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos. <sup>9</sup> Cristo para esto murió, resucitó y volvió a vivir: para ser Señor así de los muertos como de los que viven.

**1 Pedro 4:10-11**

<sup>10</sup> Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. <sup>11</sup> Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

**Introducción**

En este mes queremos introducirnos un poco en el tema “Mayordomía”. En las Sagradas Escrituras es una palabra que suele aparecer, también con el nombre de “administración”. Es un término que tiene que ver con “economía”, con “administración de los recursos”, con “fidelidad”. Un mayordomo o administración suele ser visto como alguien que recibe un encargo de parte de su patrón o dueño. Pero en un sentido más amplio, podemos ver a Dios mismo como alguien que diseña, administra, proyecta, planifica, que realiza ciertas tareas en bien de otros.

¿Cuáles son las tres obras por las cuales se caracteriza Dios como “administrador” o “economista”? Estas son: la obra de la Creación, que se le atribuye a Dios Padre; la obra de la Redención, propia de Dios Hijo; y la obra de la Santificación, que se le atribuye al Espíritu Santo. Veamos a nuestro Dios uno y Trino en su rol de administrador y economista en bien de todas sus criaturas, y saquemos luego algunas conclusiones para nuestra vida personal.

## **1. La Economía Trinitaria del Padre: la Creación (Génesis 2:2-4)**

### **1.a. ¿Qué significa esto?**

“Creo que Dios me ha creado, y a todas las criaturas; que me ha dado cuerpo y alma, ojos, oídos y todos los miembros, la razón y todos los sentidos, y los sostiene aún; además, me da vestido y calzado, comida y bebida, casa y hogar, esposa e hijos, hacienda y ganado, y todos los bienes; me provee abundante y diariamente de todo lo necesario para la vida, me ampara contra todo peligro, y me guarda y protege de todo mal; y todo esto lo hace únicamente por su bondad y misericordia divina y paternal, sin ningún mérito o dignidad alguna de mi parte; por todo esto debo darle gracias, alabarlo, servirle y obedecerle. Esto es ciertamente la verdad.”<sup>1</sup>

### **1.b. La economía del tiempo**

Entre las cosas que Dios hizo, está el tiempo. Dice Génesis 2: “<sup>2</sup> El séptimo día concluyó Dios la obra que hizo, y reposó el séptimo día de todo cuanto había hecho. <sup>3</sup> Entonces bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.” Dios destinó un tiempo para descansar y contemplar todo lo que había hecho, ¿sabías eso? Él hizo muchas cosas en los primeros seis días de la creación, pero se reservó un día para sí. ¿Qué nos enseña eso hoy a nosotros? ¿Cómo estamos administrando nuestro tiempo? ¿Para qué lo destinamos? ¿Cuáles son las actividades que más tiempo nos insumen? ¿A cuáles dedicamos menos tiempo? ¿Está bien así? La gente se suele quejar, “¡No tengo tiempo para nada!”. Dios te ha regalado siete días a la semana, ¿te has hecho el hábito de reservar por lo menos uno para que tú y el Señor tu Dios estén juntos? ¿Acaso él no es tu Padre, que te ha creado? ¿Acaso él no te ha dado comida y bebida, casa, hogar, etc.? Y si te falta alguna cosa, tanto más cerca de él debes estar, y pedirle en oración conforme a su buena voluntad. Tu Padre en el cielo te ama y nunca te abandonará.

### **1.c. La economía de los recursos**

También dice la Palabra: “<sup>4</sup> Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados” (Génesis 2:4). Otra cosa que Dios hizo, es el cielo y la tierra. Esta es una forma hebrea de decir que Dios hizo todas las cosas. Él hizo el cielo, el mar, la tierra, los planetas y estrellas, la galaxias más lejanas. Pero además, te hizo a ti, y a todas las criaturas, visibles como invisibles. La obra más preciosa que Dios creó, es el hombre. Porque lo creó a su imagen y semejanza, varón y mujer los creó. Pero además, Dios te hizo a ti, te formó en el vientre de tu madre. Él conoce cada latido de tu corazón, ha contado cada cabello, y te ha dado todo lo que tienes a mano. ¿Cómo estamos administrando hoy los recursos que Dios nos dio? ¿Somos personas útiles a la sociedad? ¿Ayudamos en las tareas del hogar? ¿Honramos a nuestro padre y a nuestra madre? ¿Hacemos el bien a los demás, en la medida que podamos? ¿Tenemos en cuenta el valor que tiene contar con un trabajo u ocupación, o preferimos dedicarnos todo el día a “hacer nada”? El dinero que tienes también te lo dio Dios, ¿sabías que corres el peligro de robarle, si no ayudas a su causa, es decir, si no estás ofrendando para las necesidades de la iglesia, su trabajo, servicio, manutención y misión? ¿Sabías eso? ¿Has administrado sabiamente tu finanzas, o dejas para último momento pagar las cuentas? ¿Qué has hecho con el cuerpo que Dios te ha dado? ¿Has ido al médico a hacerte curar? Y si tienes algún vicio que afecte tu salud, ¿cuándo lo vas a dejar? Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y a la tierra volverás. Pero Dios tu Padre quiere tu bien, no olvides lo que él te ha dado: dale gracias, poniendo los recursos que él te ha dado, al servicio de los demás.

---

<sup>1</sup> Martín Lutero, *Catecismo Menor* (1529).

## **2. La Economía Trinitaria del Hijo: la Redención (Romanos 14:6-9)**

### **2.a. ¿Qué significa esto?**

“Creo que Jesucristo, verdadero Dios, engendrado del Padre desde la eternidad, y también verdadero hombre, nacido de la virgen María, es mi Señor; que me ha redimido a mí, hombre perdido y condenado, me ha rescatado y ganado de todos los pecados, de la muerte y del poder del diablo; no con oro o plata, sino con su santa, preciosa sangre, y con su inocente pasión y muerte, para que yo sea suyo, y viva bajo Él en su reino y le sirva en eterna justicia, inocencia y bienaventuranza, así como Él, resucitado de entre los muertos, vive y reina en la eternidad. Esto es ciertamente la verdad.”<sup>2</sup>

### **2.a. La economía de la libertad cristiana**

Después de que el hombre desobedeciera a su Creador y cayera en pecado, Dios pudiera haberlo destruido de un plumazo. Eso es lo que el hombre merecía por su ingratitud: castigo y tormento eternos. Pero no. Dios hizo otra cosa: Proveyó de un Salvador. Él es Jesús, hijo de María, e Hijo de Dios. Él tomó la deuda del hombre culpable, e hizo desaparecer esa deuda en la cruz, al pagar allí con su propia sangre. Los poderes del pecado, de la muerte y del diablo se le enfrentaban, pero igual Cristo no tuvo miedo. ¿Por qué? Porque él te amaba. Prefirió perderlo todo, a quedarse sólo y sin ti. Pero el poder del amor fue más fuerte que la muerte; y la gracia de Dios fue mayor que el pecado.

Hoy, por medio de Cristo, estamos en paz con Dios, y somos su amigos. Si esto es así, que yo soy suyo, le pertenezco a él, y él es mi Dios, ¿para dónde va mi vida en este momento? ¿Qué rumbo está tomando? ¿Cómo me comporto, si es que me considero cristiano? ¿Vivo como un ser libre, que camina con Él? ¿O hago mi propio camino, sin importarme para dónde va Cristo? ¿Me comporto como un servidor de Cristo, o más como un esclavo de los hombres? ¿Qué lugares suelo frecuentar? ¿Son del agrado de Dios? ¿Tengo conciencia de mis pecados, y a la vez, doy gracias a Dios por lo que él ha hecho por mí? Como servidor de Cristo, ¿le pregunto: Señor mío, qué quieres que yo haga? Que nuestro pensamiento sea como el de Pablo: “<sup>6</sup> El que distingue un día de otro, lo hace para el Señor; y el que no distingue el día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y también da gracias a Dios.” Todo lo que hagamos, procuremos hacerlo con la conciencia tranquila. Eso también es parte de la mayordomía cristiana.

### **2.b. La economía de la misión**

Pablo también escribe: “<sup>7</sup> Ninguno de nosotros vive para sí y ninguno muere para sí. <sup>8</sup> Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos. <sup>9</sup> Cristo para esto murió, resucitó y volvió a vivir: para ser Señor así de los muertos como de los que viven.” Mi responsabilidad como cristiano, es que el evangelio llegue a todos. Soy del Señor, pero él a su vez me ha dejado un encargo: Id y bautizad; Id y proclamad; id y hacer discípulos; celebrad esta santa cena, en memoria de mí. Si yo como iglesia no lo hago, ¿quién lo va a hacer? Pues Dios no quiere darse a conocer sino por medio de la Palabra y de los santos sacramentos. Y cuándo falte un pastor, ¿quién hará esto de predicar y enseñar, de bautizar y de celebrar la santa comunión?

Debemos prepararnos y capacitarnos a partir de hoy para dicha tarea, y no esperar a mañana. Hoy es el tiempo donde hay estudios bíblicos, lectura de la palabra, cursos de capacitación bíblica. Debemos prepararnos mientras podamos, porque uno nunca sabe el

---

<sup>2</sup> Martín Lutero, *Catecismo Menor* (1529).

tiempo que vendrá. Dios te llama a servirle, pero te llama a estudiar las Escrituras también. ¿Sabías que falta poco para vuelva el Señor? Si puedes hacer algo para que Cristo sea conocido por otras personas, así como él te conoció a ti, es hora de decirle: “Heme aquí Señor, soy tuyo. Envíame a mí”. Y él te dirá: “No temas. De hoy en adelante, serás un pescador de hombres”.

### **3. La Economía Trinitaria del Espíritu Santo: la Santificación (1 Pedro 4:10-11)**

#### **3.a. ¿Qué significa esto?**

“Creo que, por mi propia razón o poder, no puedo creer en Jesucristo mi Señor, ni venir a Él; sino que el Espíritu Santo me ha llamado por el evangelio, iluminado con sus dones, santificado y conservado en la verdadera fe; así como llama, congrega, ilumina y santifica a toda la cristiandad en la tierra, y la conserva en Jesucristo en la única verdadera fe; y en esta cristiandad Él me perdona todos los pecados a mí y a todos los creyentes diaria y abundantemente, y en el postrer día me resucitará con todos los muertos, y me dará en Cristo a mí y a todos los creyentes la vida eterna. Esto es ciertamente la verdad.”<sup>3</sup>

#### **3.a. La economía de los dones**

Dice el apóstol Pedro: “<sup>10</sup> Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” Dios Espíritu Santo ha dispuesto y ordenado todo en la cristiandad de manera que el Cuerpo de Cristo crezca adecuadamente. A la pierna le dio un capacidad, al brazo a su vez otra; a cada dedo, también su fortaleza; los oídos y los ojos también tiene lo suyo para hacer. ¿Trabajamos coordinadamente, como “buenos administradores de la multiforme gracia de Dios”? ¿o se carga todo el peso de la tarea en unos pocos miembros apenas? Pues aquí se dice: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros”, es decir, póngalo al servicio de los demás.

Tú me dirás, ¿y cuál es mi don? Y yo te contestaré: Para empezar, no puedes hacer esa pregunta a fin de zafarte del servicio. Ya tienes un don: la fe. Y sin fe, nadie puede agradar a Dios, aunque haya servido a los demás un montón. No te preocupes por el don. Ocúpate en ejercitar tu fe con la meditación en la palabra de Dios y la oración, y Dios luego se encargará de mostrarte tu don. Él mismo te mostrará el camino, él abrirá las puertas, él pondrá gente al lado tuyo para guiarte por la vida. Pero más allá de esto, ten siempre presente que el máximo don que Dios te ha dado, es su Hijo Jesucristo.

#### **3.b. La Economía Trinitaria versus la “Economía de la Prosperidad”**

Por último, Pedro dice: “<sup>11</sup> Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.”

Dios me perdona mis pecados diaria y abundantemente, de gracia. Él ya no quiere tener en cuenta mi pecado. Y a pesar de que yo le fallo muchas veces, él una y otra vez vuelve a llamarme, a congregarme, a iluminarme con su santa Palabra. En todas estas cosas, verdaderamente Dios merece ser glorificado y alabado mediante Cristo, por la gran paciencia que nos tiene.

Sin embargo yo, prefiero olvidarme de eso muchas veces, y hacer negocio con aquello que debe ser difundido gratis. Pienso: “¿A este le anunciaré la Palabra? No. No se lo merece.” Si hago esto, Dios entonces no podrá ser glorificado por otros. En cambio,

---

<sup>3</sup> Martín Lutero, *Catecismo Menor* (1529).

yo sí que desearía ser alabado por el resto, a fin de que se me respete, se me tenga en cuenta en todo asunto, etc. Pero, ¿acaso eso no es pretender buscar mi propia gloria? Pero la palabra dice: “Que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo”. Este en verdad, es un llamado a la humildad. Y esto también forma parte de la mayordomía cristiana: el vivir con corazón humilde. Esta es la verdadera ofrenda que agrada al Señor.

Pero algunos grupos, olvidándose de esto, dicen: “Si pones tal cantidad de dinero en el canasto, entonces Dios te bendecirá doblemente”, o “si ofrendas esta X suma de dinero, vendrán sobre ti la bendición de Dios, en casas, autos, joyas, negocios, etc.” ¿A dónde está escrito en la Biblia que la bondad de Dios depende de mi propio bolsillo? La bondad de Dios para conmigo, dependen de la obra de Jesucristo, y de la fe depositada en él? Por eso, en esos grupos que entran en un pacto en dinero con Dios, yo no quiero que ustedes tengan parte. Ellos enseñan, no una “Economía Trinitaria”, sino una “Economía de la Prosperidad”, y ustedes de este modo corren el peligro de adherir a otro evangelio, falso y blasfemo. “Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema” (Gá 1:8), es decir, que sea excomulgado.

### **Conclusión**

Amigos míos, ¿cómo es la vida de mayordomía en el pueblo de Dios en IELPA? Hasta aquí hemos visto cómo Dios, a manera de sabio economista, proveyó todo lo necesario para nosotros: la obra de la Creación, de la Redención, y de la Santificación. Y que además, la manera que él hizo todo esto, nos inspira a corregir aquellas cosas en nuestras vidas que es necesario mejorar. La gracia de Señor esté con ustedes. Amén.